

Desarrollo Sostenible y Cuidado del Planeta – Pensamientos para Reflexionar

La relación de la familia humana con el esquema divino, tal cual existe, pone en estrecha armonía los tres reinos superiores de nuestro planeta y los tres reinos inferiores de la naturaleza, sirviendo así como centro de distribución de la energía divina. El servicio que la humanidad debe prestar, consiste en crear la unidad, la armonía y la belleza de la naturaleza, fusionando el alma en todas las formas en una unidad relacionada y activa. Al principio, se logra individualmente, luego, en forma grupal, y finalmente, se manifiesta por medio de un reino de la naturaleza.

(Psicología Esotérica, T. II, págs. 363-364 ed. ingl. A. Bailey)

Hoy, más que nunca, la vida debe caracterizarse por un sentido de responsabilidad universal, no sólo entre nación y nación y entre persona y persona, sino también de la persona hacia todas las formas de vida.

Dalai Lama

De la misma forma que vemos la diversidad en la cultura como algo deseable, también debemos ver la diversidad de la vida como algo importante para su propio bien. Si pensamos en los distintos idiomas como diferentes visiones del mundo, que revelan distintas facetas de la conciencia humana, de la misma manera, las distintas especies son diferentes medios para que la energía de la Vida, siempre presente, se exprese a través de la forma. De este modo, cada expresión revela algo más sobre la naturaleza divina y cada especie extinguida es una oportunidad perdida para la comunicación y la comunión con la Mente Universal. Esto lleva el concepto de la biodiversidad más allá de los dominios de la abstracción científica, a los ámbitos del significado espiritual y, por lo tanto, es responsabilidad de todos nosotros honrarla y defenderla.

Ciclo de Conferencias, Comentarios, Bios

La tarea del ser humano es resucitar a los muertos, expresar la hermandad en el plano físico y transmitir la divina energía a un expectante mundo de formas. A medida que los rayos desempeñan su parte con la humanidad y llevan al ser humano a la manifestación, tal como él es en esencia y en realidad, continuará constante e inevitablemente su trabajo con el reino animal y con los otros reinos. Pero casi sin saber por qué, ni cómo, la humanidad desempeñará su parte en el trabajo de construcción. El trabajo creador proseguirá y el Plan se materializará. El trabajo del ser humano para el reino animal consiste en estimular el instinto hasta que sea posible la individualización. Su trabajo para el reino vegetal reside en fomentar la facultad de producir perfume y adaptar la vida vegetal a la infinidad de usos del ser humano y los animales. La tarea del ser humano en el reino mineral radica en trabajar con la alquimia y la magia.

(Psicología Esotérica, T. I, pág. 267 ed. ingl. A. Bailey)

Si miramos a nuestro planeta desde arriba, observaremos, además de los evidentes volcanes, vórtices particulares de luz y oscuridad. El espíritu humano puede crear manifestaciones poderosas de energía. Uno puede decir que los vórtices de Luz son salvadores del equilibrio del planeta. Tampoco está alejado de la verdad el decir que los vórtices de oscuridad contienen un gas destructivo, que no solamente es mortal para la corteza del planeta, sino que puede alterar el clima e incluso provocar Un cambio en la posición de los polos. Así de poderoso es el significado del espíritu humano.

(Mundo Ardiente I, pág.664. H. Roerich)

El cuerpo físico (etérico y denso) puede ser comparado a una casa con dos instalaciones telefónicas, una trayendo la energía desde afuera, la otra, de una habitación a otra como teléfono interno. La analogía es mucho más exacta de lo que puede parecer al pensador casual. En toda casa moderna se instala luz, agua, gas y teléfono. La luz simboliza el alma, el agua las emociones, el intercambio telefónico la mente con su intercomunicación de conocimientos, y el gas simboliza la naturaleza etérica.

Resulta interesante y penoso observar que en la actualidad lo que sale de los hogares comunes son los residuos, lo indeseable ésta es la analogía de la triste y egoísta demanda para satisfacer las necesidades y deseos personales.

(*La Curación Esotérica*, pág. 40 ed. ingl. Alice Bailey)

Lo que Martin Luther King llamó: "una red ineludible de reciprocidad", alineada con el rechazo a los hábitos económicos y las adicciones consumistas, está creando, aclarando y profundizando la forma mental emergente sobre el cuidado del planeta.

(Ciclo de Conferencias, comentarios, *Cuidado del planeta*)

Si la civilización surgió de la Edad de Piedra, entonces puede resurgir de la edad de la basura.

(Jacques Barzun, Historiador)

Si nos preocupa nuestro gran apetito por los recursos materiales, entonces es posible para disminuir los residuos, hacer un mejor uso de las reservas disponibles y desarrollar sustitutos. Pero, ¿qué pasa con el propio apetito? La causa principal del continuo deterioro global del medio ambiente, es el patrón insostenible de consumo y producción, en especial en los países industrializados.

(John Kenneth Galbraith, Economista)

La economía y la confianza en la ciencia y la tecnología para resolver nuestros problemas, nos ha llevado a una situación insostenible en que los gobiernos y las empresas requieren un crecimiento continuo en el consumo como medida de éxito. Es una locura. La economía se encuentra en el corazón de nuestros caminos destructivos y nuestra fe en ella nos ha cegado.

(Dr David Suzuki, Científico, Ecologista/Presentador Canadiense).

Dado que todos los seres vivos, incluidos los seres humanos, surgen de esta única comunidad debe haber habido un componente bio-espiritual en el universo desde el principio. De hecho, debemos decir que el universo es una comunión de sujetos en lugar de una colección de objetos. Esto fue reconocido desde tiempos inmemoriales por los pueblos indígenas del mundo.

(Thomas Berry, cosmólogo y geólogo)

Los economistas son psicólogos conductistas, pero piensan que cuanto más se tiene mejor; quieren que todo el mundo sea más rico. Deben tomarse un respiro. Tener más no necesariamente quiere decir estar mejor.

(David Hemenway, profesor de Política Sanitaria, Escuela de Salud Pública de Harvard)

Cuanto más nos acerquemos a un círculo virtuosos en el que nuestro trabajo, nuestra vida familiar, nuestra ética y nuestra espiritualidad se refuercen mutuamente, más cerca estaremos de lograr una verdadera sostenibilidad.

(James Wilsdon, Investigador en jefe, Foro para el Futuro)

Ningún ser humano gestiona sus asuntos tan bien como lo hace un árbol.

(George Bernard Shaw, dramaturgo)

La naturaleza es ordenada. Lo que parece ser caótico en la naturaleza es sólo una forma más compleja de orden.

(Gary Snyder, poeta y naturalista)

Un naturalista moderno ya no es alguien que se parece a un coleccionista de sellos, que domina las nomenclaturas y las marcas de campo. Él o ella, conoce la flora y la fauna local como piezas de un misterio inescrutable, cada vez más profundo, una unidad de organismos que la cultura Occidental ha tratado de

situar sobre sí misma desde tiempos de Mesopotamia. De hecho, el naturalista moderno se ha convertido en una especie de emisario, trabajando para restablecer las buenas relaciones con todos los componentes biológicos que la humanidad ha excluido de su universo moral. ¿Cómo puede un naturalista hoy imaginar el lugar entre cultura y naturaleza? ¿Cómo debe actuar, sabiendo que la civilización occidental está comprometiendo su propia biología, invirtiendo enérgicamente en el progreso material? ¿Y sabiendo que muchos en posiciones de poder corporativo y político consideran a la naturaleza como un inconveniente, un obstáculo en sus planes para un futuro sin inconvenientes?

(*The Naturalist*, OrionOnline, otoño 2001, Barry López)

Nada es estático en el proceso creador; la energía que fluye en el palpitar de la Vida una, y en su actividad rítmica y cíclica – que nunca finaliza ni descansa –, es utilizada en alguna parte y halla su camino en alguna dirección, a menudo (cuando la persona falta a su deber) con resultados catastróficos. El problema de los cataclismos, la causa del peligro constante y acrecentado de los insectos, por ejemplo, se relaciona con la afluencia de energía no utilizada ni reconocida, que es capaz de una dirección y un propósito correctos y para el progreso del Plan si los aspirantes y discípulos del mundo asumen sus responsabilidades grupales, sumergen sus personalidades y logran una verdadera realización. La humanidad debe ser más activa e inteligente en el cumplimiento de su verdadero destino y sus obligaciones kármicas. Cuando los seres humanos estén universalmente en armonía con los custodios del plan, y sus mentes y cerebros sean iluminados por la luz de la intuición, del alma y de la mente universal, y cuando puedan entrenarse a sí mismos para responder inteligentemente a los impulsos oportunos que cíclicamente emanan del aspecto interno de la vida, entonces habrá un constante ajuste entre la vida y la forma y un rápido mejoramiento de las condiciones mundiales...

Las relaciones entre las cuatro esferas de actividad que llamamos humana, animal, vegetal y mineral, no están actualmente bien ajustadas, porque la energía de la materia es principalmente el factor regente. En el reino humano, la actuación de esta energía se manifiesta en lo que llamamos egoísmo. En el reino animal, se demuestra en lo que llamamos crueldad, y no se puede criticar allí donde solo existe el sentido instintivo y temporal de responsabilidad. En el reino vegetal, estos ajustes equívocos se demuestran durante el período planetario de abuso y enfermedad... La enfermedad tiene sus raíces principalmente en los desajustes y en las fuerzas mal dirigidas del reino vegetal; este afecta a los reinos animal y mineral, y por consiguiente al humano. La demostración de esto se halla aún muy lejana, pero cuando sea comprendido, los investigadores deberán enfocar la atención en ese reino de la naturaleza y la extirpación de las enfermedades encontrará finalmente su solución.

(*Tratado sobre Magia Blanca*, págs. 461-63 ed. ingl. A. Bailey)

“La era de la dejadez y pereza está llegando a su fin... estamos entrando en el periodo de las consecuencias” (Winston Churchill, citado por Al Gore, 45 vicepresidente de los Estados Unidos en 2006, en el contexto del cambio climático)

A menos que cambiemos dirección, es muy probable que lleguemos a donde nos dirigimos.

(Proverbio Chino)

Ah, ¿qué sería del mundo, sin la húmeda
y salvaje arboleda? Oh, que nunca, que nunca
desaparezca, y no perezca y que queden
las hierbas y los árboles por siempre.

(Gerard Manley Hopkins, poeta)

En el estado salvaje reside la preservación del mundo.

(Henry David Thoreau, escritor y naturalista)

El futuro de la vida en la tierra depende de nuestra capacidad para tomar medidas. Muchas personas están haciendo lo que pueden, pero el verdadero éxito sólo puede venir si hay un cambio en nuestras sociedades, en nuestra economía y en nuestra política. He sido afortunado en mi vida porque he visto algunos de los espectáculos más grandiosos que el mundo de la naturaleza puede ofrecer. Sin duda, tenemos la responsabilidad de dejar a las futuras generaciones un planeta que sea saludable y habitable para todas las especies.

(Sir David Attenborough, presentador y naturalista)

Tanto nosotros como nuestros políticos, debemos saber que la Naturaleza forma parte de todos nuestros acuerdos y decisiones, y ella tiene más votos, una memoria más longeva y un sentido de la justicia más severo que nosotros.

(Wendell Berry, poeta y campesino)

Necesitamos una nueva conciencia del medio ambiente a nivel mundial. Para ello, tenemos que educar a la gente... Cuando las generaciones futuras juzguen en las cuestiones ambientales a quienes les precedieron, tal vez concluyan: "que no sabían lo que hacían". No pasemos a la historia como una generación que supo qué hacer pero que no le interesó hacerlo.

(Mikhail Gorbachev, Presidente fundador de la Cruz Verde Internacional)

Para que las futuras generaciones nos recuerden con gratitud en vez de desprecio, debemos dejarles algo más que los milagros tecnológicos. Debemos dejarles una visión del mundo como era al principio y no después de pasar por él.

(Presidente Lyndon Johnson durante la firma de la Ley de Territorios Vírgenes, 1964)

Hemos vivido nuestras vidas bajo en supuesto de que aquello que era bueno para nosotros también lo era para el mundo. Nos hemos equivocado. Debemos cambiar nuestras vidas de forma que podamos vivir asumiendo lo contrario, que aquello que es bueno para el mundo será bueno para nosotros. Y esto requiere que hagamos el esfuerzo por conocer el mundo y aprender lo que es bueno para él.

(Wendell Berry, poeta y campesino)

El futuro no es lo que solía ser.

(Arthur C Clarke, escritor y científico)

Mi interés está en el futuro, porque voy a pasar el resto de mi vida en él.

(Charles F. Kettering, inventor americano)

Cuando los hombres obtengan la iluminación, agotarán inteligentemente la cuota kármica de su época y elevarán a los reinos subhumanos (con la actividad refleja de elevar simultáneamente lo superior), entonces podrán participar, y lo harán, en el trabajo de la Jerarquía.

Durante eones este ciclo de participación pareció estar demasiado lejano para tenerlo en cuenta; sin embargo, cuando la humanidad precipitó la guerra, acercó en forma más automática y algo sorprendente, la realización final. Le seguirá rápidamente la iluminación de las mentes de los hombres. La ciencia llevó a cabo maravillosamente el proceso de elevar los reinos subhumanos, cuya realización culminante fue la fisión del átomo y la penetración del aspecto "espiritual interferente" del espíritu humano, hasta las mismas profundidades del mundo mineral. Reflexionen sobre esto.

(*El Discipulado en la Nueva Era*, T. II, pág. 315 ed. ingl. A. Bailey)

Por medio de la meditación, la disciplina y el servicio, el ser humano se convierte en una luz radiante – que ilumina los tres mundos – ese punto de luz parpadeante que vino al ser en el momento de su

individualización, en épocas pasadas. Tiene su reflejo en la luz de la cabeza. Así se establece esa relación que permite, no sólo la sincronización vibratoria, sino también la irradiación y el despliegue de fuerza magnética, y también su reconocimiento en los tres mundos del medio ambiente inmediato del ser humano.

Lo mismo sucede con el reino humano. A medida que acrecienta su iluminación, y su luz se hace más potente, su efecto en los reinos subhumanos es análogo al del alma individual – su reflejo – en el hombre en encarnación física...

[Estimula el] aspecto espiritual que se expresa como alma en todas las formas, tales como la de un mineral, una flor o un animal. El aspecto positivo de la energía en todas estas formas se hará más fuerte, produciendo, por ejemplo, acrecentada irradiación en el reino mineral. He aquí un indicio de la naturaleza del proceso que pondrá término a nuestra propia existencia planetaria y, finalmente, a nuestro sistema solar. En el reino vegetal traerá una acrecentada belleza y diversidad, y la evolución de nuevas especies con una finalidad inexplicable para quienes aún no son iniciados. Uno de los resultados será la producción de formas nutritivas que servirán a las necesidades de los ángeles y devas menores.

En el reino animal su efecto será la eliminación del dolor y el sufrimiento, y un retorno a las condiciones ideales del Jardín del Edén. Cuando el hombre actúa como alma, cura, estimula y vitaliza; transmite las fuerzas espirituales del universo, y todas las emanaciones nocivas y las fuerzas destructoras encuentran una barrera en el reino humano. El mal y sus efectos dependen mayormente de la humanidad como canal activo. La función de la humanidad consiste en transmitir y manejar fuerza. Esto, en las etapas primitivas e ignorantes, se efectúa en forma destructiva y con resultados perjudiciales. Después, cuando actúa bajo la influencia del alma, la fuerza es manejada correcta e inteligentemente con resultados benéficos. Es muy cierto que: "Toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora, aguardando la manifestación de los hijos de Dios"...

En la realización y espiritualización del hombre reside la esperanza del mundo. El género humano es el Salvador mundial, del cual todos los Salvadores mundiales han sido símbolo y garantía...

Así sirve la humanidad, y en el desarrollo de una aptitud consciente de servicio, en el acrecentamiento de una comprensión consciente de la parte individual que debe desempeñar en el desarrollo del plan y en el sometimiento de la personalidad al alma, se logrará el constante progreso de la humanidad hacia su meta de servicio mundial.

(*Tratado sobre Magia Blanca*, págs. 98-101 ed. ingl. A. Bailey)

Todos nuestros esfuerzos no son sino gotas de rocío que se acumulan lentamente en el alma del mundo, apresurando el día en que la Tierra entera, con todos sus pueblos y criaturas, disfrutará de la armonía y la plenitud.

(Guy Dauncey, escritor)

Tratemos a la Tierra como si tuviéramos la intención de quedarnos en ella.

(Sir Crispin Tickell, diplomático y medio ambientalista)

No hay lugares que no sean sagrados; sólo hay lugares sagrados y lugares profanados.

(Wendell Berry, poeta y campesino)

Al final, nuestra sociedad se definirá no sólo por lo que creamos, sino por lo que nos negamos a destruir.

(John Sawhill, ex presidente de Conservación Natural)

Las condiciones magnéticas perjudiciales, resultado del incorrecto manejo de la fuerza por el hombre, son las causas del mal que existe en el mundo circundante, incluyendo los tres reinos subhumanos. ¿Cómo podríamos cambiar esto individualmente? Por el desarrollo de nuestra propia Inofensividad. Por lo tanto, analícense a sí mismos desde este ángulo. Estudien su conducta diaria, sus palabras y pensamientos, hasta lograr ser completamente inofensivos.

(*Tratado sobre Magia Blanca*, pág. 101 ed. ingl. A Bailey)

Tú ya has visto que miles de personas pueden morir en un solo huracán. ¿Será posible que la manifestación de siniestras tormentas no empuje a la humanidad a pensar de dónde viene semejante desequilibrio no sólo con huracanes y terremotos, sino también con inundaciones que llegan a descomunales dimensiones? Es un hecho que millones de personas ya han perecido. Mas la conciencia continúa siendo peor que antes. Sería justo preguntarle a la humanidad cuántas decenas de millones de víctimas se requieren antes que se reconozca la necesidad de un cambio de conciencia.

(*Mundo Ardiente II*, Sloka 211. H. Roerich)

Lógicamente hay un llamado continuo, indirecto y sutil que se eleva desde los tres reinos subhumanos de la naturaleza, llamado que se enfoca en el reino humano porque este reino es el agente receptor y transmisor para aquellos reinos, así como la Jerarquía fue y es el agente receptor y transmisor para todo llamado humano. Observen el hermoso entrelazamiento y la fina interrelación establecida por nuestro Logos planetario.

(*El Discipulado en la Nueva Era*, T. II, pág. 161 ed. ingl. A. Bailey)

El cuidado fluye de forma natural si el “yo” se expande y profundiza para que la protección de la Naturaleza libre se pueda sentir y concebir como la protección de nosotros mismos... Del mismo modo que no necesitamos ninguna moral para respirar... así si tú “yo”, en el sentido más amplio, abraza a otro ser, no necesitarás ninguna exhortación moral para mostrar cuidado... Te cuidas a ti mismo sin sentir ninguna presión moral para hacerlo – siempre y cuando no estés aquejado de algún tipo de neurosis, que lleva a desarrollar tendencias autodestructivas o de odio a ti mismo.

(Arne Naess, filósofo)

En consecuencia, la nota clave del Señor del Mundo es HUMANIDAD, por ser la base, la meta y la estructura interna esencial de todos los seres. La humanidad misma es la clave de todos los procesos evolutivos y de la correcta comprensión del Plan divino que expresa, en tiempo y espacio, el Propósito divino...

El trabajo de la ciencia consiste, simplemente, en desarrollar el conocimiento acerca de la sustancia y de la forma; este conocimiento permitirá a la humanidad actuar oportunamente como principal agente impresor, respecto a los tres reinos subhumanos de la naturaleza; tal es la responsabilidad principal de la humanidad.

(*Telepatía y el Vehículo Etérico*, pág. 126, 128 ed. ingl. A. Bailey)

Nada que afecte o estimule a la humanidad a una actividad progresiva, queda sin su inevitable efecto sobre los tres reinos inferiores de la naturaleza. ¡Recuérdenlo! El género humano es el macrocosmos de este triple microcosmos inferior.

(*El Discipulado en la Nueva Era*, T. II, pág. 327 ed. ingl. A. Bailey)

Lo que ser naturalista ha llegado a significar para mí, sentado durante las mañanas y las tardes junto al río, escuchando el repiqueteo de las garzas, el chirrido de las golondrinas, los gritos del águila pescadora bajo el revoloteo de los gorriones, tan lejos de White y Darwin y Leopold e incluso Carson, es esto: Prestar atención al misterio. Ser aprendiz de los mejores aprendices. Volver a descubrir en la naturaleza nuestra propia biología. Escribir y hablar con agradecimiento por todo de lo que se nos ha regalado. Reconocer que una política sin biología, o una política sin biología de campo, o una plataforma política en la que los requisitos biológicos humanos se describen en solamente una página, es una visión que se encuentra a las puertas del infierno.

(*The Naturalist*, OrionOnline, otoño 2001, Barry López)

La sencillez debe ser nuestra consigna, porque la sencillez eliminará nuestra antigua forma materialista de vivir.

(*La Educación en la Nueva Era*, pág. 91 ed. ingl. A. Bailey)

De las complejidades intensas surgen las simplicidades intensas. (Winston Churchill, estadista)

Construir un mundo en el que demos cabida a nuestras propias necesidades sin negar a las futuras generaciones una sociedad sana, no es imposible como algunos afirman. La pregunta es en qué aspectos deciden las sociedades poner sus esfuerzos creativos.

(Christopher Flavin, presidente, Worldwatch Institute)

Los problemas de hoy no pueden ser resueltos si seguimos pensando como pensábamos cuando los creamos.

(Albert Einstein)

Se dice que debemos salir del reino de los hombres (controlado por el mundo, el demonio y la carne) y entrar en otro, descrito como totalmente distinto. Todos los aspectos de los tres reinos subhumanos, animal, vegetal y mineral, se encuentran en el hombre, y su síntesis, más otro factor, el intelecto divino, constituyen lo que llamamos el reino humano. El hombre unifica en sí las llamadas manifestaciones inferiores de la deidad. En los reinos subhumanos de la naturaleza encontramos tres tipos principales de conciencia: el reino mineral, con su poder de discriminación subjetivo, su capacidad de crecer y su radiactividad ultrerrima; el reino vegetal, con su sensibilidad o sensibilidad, y su mecanismo de respuesta en desarrollo, sensible a la luz solar, al calor y al frío, como a cualquier condición climática circundante; el reino animal, con su conciencia grandemente acrecentada, su capacidad de libre movimiento y de contactos más amplios, gracias a su naturaleza instintiva. El reino humano, encarna todos esos tipos de conocimientos, conciencia, sensibilidad, instinto, además de esa misteriosa facultad humana que llamamos "mente", y resumimos todas esas cualidades heredadas, en la palabra "autoconciencia" ...

Los miembros del reino de Dios seguramente encarnarán la herencia de los cuatro reinos, del mismo modo que el hombre encarna la herencia de tres. Esta ciudadanía superior abarca la expresión de la conciencia crística, que es la conciencia de grupo, de relación, de la parte al todo (algo que Cristo acentuaba continuamente) y de lo humano a lo divino. El resultado de este conocimiento debe ser, sin lugar a dudas, de acuerdo al esquema evolutivo, la aparición de otro reino en la naturaleza, siendo ésta la gran tarea de Cristo. Por el poder de Su divinidad realizada, constituyó el hombre que reunió en Sí Mismo lo mejor de todo lo que había sido, y revelaba también lo que iba a ser. Él ciñó en una unidad funcional, lo superior y lo inferior, haciendo de ello un "hombre nuevo". Fundó el reino de Dios en la Tierra y presentó una síntesis de todos los reinos de la naturaleza, provocando así la aparición de un quinto reino.

(*De Belén al Calvario*, págs. 94-95 ed. ingl. A. Bailey)